

la antigua *capitania general* de Caracas) tiene tambien climas frios y templados y es un pais de *bananas* y de *trigo*. Los cereales de Europa se cultivan ya en la montañas de Mérida y Trujillo (en la Punta y cerca de Santa Ana, al sud de Carachi), en los valles de Aragua, cerca de la Victoria y de San Mateo y en el pais algo mon-

gobierno de Venezuela que, segun él, solo comprende la provincia de Caracas. La *república de Venezuela*, fundada el 11 de julio 1811 y restaurada el 16 de agosto de 1813, fué unida á la república de Cundinamarca el 17 de diciembre de 1819 bajo el nombre de *Colombia* y despues de esta reunion, el nombre de Venezuela se ha limitado de nuevo y oficialmente en febrero de 1822 á un *departamento* ó *distrito* que comprende las provincias de Caracas y de Varinas. En medio de estas fluctuaciones hay peligro en confundir un pais dos veces mayor que la España, con otro que no es tan grande como el estado de Virginia, si no se determina con precision el verdadero sentido con que se emplea la palabra *Venezuela*. Mirando esta palabra como idéntica con la de *Capitania general de Caracas*, se obtiene un nombre colectivo para toda la parte oriental de Colombia, y se dirá *Venezuela* como se dice Méjico, Chile ó Péru.

tañoso entre Tocuyo, Quibor y Barquesimeto, que forma la *punta del arrastradero* entre los afluentes ó desaguaderos del Apure ó del Orinoco y los del mar de las Antillas. En muchos de estos lugares (hecho bien digno de atencion) está cultivado el trigo en alturas que no exceden de 270 á 300 toesas sobre el nivel del mar, en medio de plantíos de árboles de café y cañas de azucar, en sitios cuya temperatura media del año es al menos de 25°. En la region equinoccial de Méjico y de la Nueva-Granada no se crían ó no producen abundantemente nuestros cereales sino á una altura en que su cultivo cesa¹ en Europa por los 42° y 46° de latitud : pero en Venezuela y en la isla de Cuba por el contrario, el *limite inferior del trigo* baja, del modo mas inesperado, hácia las ardientes llanuras de las costas. La produc-

¹ A 900 y 1100 toesas de altura se ven desaparecer los campos de trigo y centeno en los Alpes marítimos y en Provenza. Véanse las experiencias sobre la temperatura que requieren las plantas cultivadas en mi obra de *Distribuzione geografica plantarum*, 1817, pag. 161.

cion de los cereales de Venezuela es poco importante hasta ahora; pues que en Barquesimeto y en la Victoria no pasa de 12,000 quintales por año; y como estos mismos sitios, generalmente poco elevados, son tambien á proposito para el cultivo de la caña de azucar, del café y del algodón, no ha podido el del trigo tomar un aumento considerable.

La provincia de Caracas no es por otra parte la sola que ofrezca en Venezuela regiones ó tierras de climas templados en que el termómetro centígrado baja de noche de 16° á 14° y aun á 12° 5'. La provincia de Cumaná tiene tambien su parte montuosa que aunque poco visitada hasta este dia, podra llegar á ser bastante importante para algunos nuevos ramos de la agricultura equinoccial. Como yo he corrido, con el barómetro en la mano, una gran parte de Venezuela, creo deber indicar aquí, bien que sucintamente, los parages que merecen el nombre de *tierras templadas*¹, muchas de las cuales, aunque muy

¹ Debo hacer presente aquí que, adoptando las denomi-

propias para la produccion de los cereales, son demasiado frias para el cultivo del café. Teniendo esta enumeracion un objeto puramente agrícola, nos limitaremos solamente á los altos valles ó mesetas de una extension bastante considerable. El Páramo de Mucuchies que pertenece á la *Sierra Nevada* de Mérida, la Silla de Caracas, en las Cordilleras del litoral, y el Duida, en las misiones del Alto-Orinoco, tienen 2,100, 1,340 y 1,280 toesas de elevacion; pero estas montañas apenas ofrecen en sus faldas sitios susceptibles de labor. Lo mismo sucede en toda la hilera de altas montañas de caliza secundaria, de micaesquita, y de granito-gneiss que se extiende á lo largo de la costa de Venezuela desde el cabo Paria hasta el lago de Maracaibo. Esta cadena costera no tiene masa bastante para ofrecer naciones vagas de tierras calientes, templadas y frias, fijo las primeras entre las costas y 300 toesas; las segundas entre 300 y 1100, y las terceras entre 1100 y 2460. El último número, que es el del limite de las nieves perpetuas en la region equinoccial, indica el término de la vida vegetal.

cer, á su espalda, de estas llanuras extensas que en Quito y Méjico reúnen todas las culturas de Europa. Los terrenos de *climas* templados (por consiguiente de mas de 300 toesas) que ofrece la antigua *Capitania general* de Caracas son : 1° la parte montañosa de las misiones Chaimas en la Nueva-Andalucía ; á saber el *Cerro del imposible* (297 toes.), los llanos del Cocollar y del Tumiriquiri (400-700), los valles de Caripe (412 t.) y el de la Guardia de S. Augustin (533 t.); 2° las faldas del Bergantín entre Cumaná y Barcelona, cuya altura, poco exactamente conocida, parece exceder de 800 toesas; 3° la pequeña meseta ó llanura de la Venta grande entre la Guaira y Caracas (755 t.); 4° el valle de Caracas (460 t.); 5° el pais montuoso é inculto entre Antimano y la Hacienda del Tuy, ó el Higuerote y las cocuizas que se elevan casi á 850 toesas de alturas; 6° las mesetas ó llanuras graníticas de Yusma (320 t.) del Guacimo, de Guiripa, de Ocumare, y de Panaquire entre los Llanos y la cadena meridional de las montañas del litoral de Venezuela; 7° la punta del arras-

tradero entre los desagüaderos del mar de las Antillas y el Apure, ó el grupo de mesetas y colinas de 350 á 550 toesas, que une la cadena del litoral á la Sierra de Mérida y de Trujillo ; á saber, la Montaña de Santa Maria, al oeste de Torito ; el Picacho de Nirgua, el Altar y las inmediaciones del Quibor, de Barquesimeto y del Tocuyo ; 8° la llanura ó meseta de Trujillo (de mas de 420 t.) y las tierras frias de los Páramos de las Rosas, de Boconó y de Niquitao ; entre el nacimiento de los rios Motatan, Portuguesa y Guanure ; 9° todo el terreno montuoso que rodea la *Sierra-Nevada* de Mérida entre Pedraza, Lavellaca, Santo Domingo, Mucuchies, el Páramo de los Conejos, Bayladores y la Grita (700-1600 t.); 10° tal vez algunos sitios de la Cordillera de la Parima que separa el Orinoco del Amazona, por ejemplo el grupo de montañas graníticas del Sipapo y de la Sierra Maraguaca. Como no he visitado con M. Bonpland la region fria de la provincia de Varinas, las faldas de la Sierra Nevada de Mérida y los Páramos al norte de Trujillo que, segun la analogía de las obser-

vaciones que he hecho en los Andes de Pasta y de Quito, deben tener 1,700 y 2,100 toesas de elevacion, no puedo juzgar de la extension de los valles y de las mesetas que las regiones occidentales del Venezuela presentarán un dia al cultivo de nuestros cereales de Europa. No es como lo hemos ya hecho observar, el conocimiento de la altura absoluta de los picos, lo que puede alumbranos sobre problemas de agricultura. Cuando, en Venezuela, los sitios, sometidos á la influencia bienhechora de un clima frio ó templado, ofrecen faldas demasiado quebradas para ser labradas fácilmente, el precio de las harinas indígenas sube demasiado para rivalizar con las harinas de los Estados-Unidos de Méjico y de Cundinamarca. Así como en nuestro Mediterraneo, la Italia y la Grecia han sacado largo tiempo sus trigos de las costas opuestas de la Mauritania y del Egipto, así tambien en el Mediterráneo de las Antillas, Venezuela y el litoral de la Nueva-Granada reciben hoy dia sus provisiones de harinas de las costas opuestas de los Estados-Unidos. Don Manuel Torres valua en una carta

oficial dirigida al secretario de Estado á Washington, la exportacion de las harinas de la América septentrional para Colombia á 20,000 barriles por año (*Message from the President of the United States*, 1822, p. 48). En un estado de comercio libre, los progresos inmensos del arte de la navegacion exponen las culturas indígenas á concurrencias peligrosas con los países mas lejanos. Los campos de la Crimea provéen de harinas á los mercados de Liornia y de Marsella : y los de los Estados-Unidos abastecen á la Europa : la meseta de Méjico, en tiempo de escasez, enviará las suyas á España á Portugal y á Inglaterra. Estando puestas en contacto unas regiones que apenas producen el 6° ó el 7°, con otras que dan el 20° ó el 25° grano se complica el problema de utilidad de un cultivo por los efectos variables de la fertilidad del terreno y del precio de jornales. La parte occidental de Colombia (la Nueva-Granada) tendrá siempre, por la masa de sus montañas y la extension de sus mesetas, grandes ventajas con respecto á la produccion de los cereales, sobre la parte oriental

de Colombia (Venezuela); de suerte que la concurrencia de las harinas del Socorro y de Bogota que bajan por el Meta será temible para las regiones situadas al norte del Orinoco. En donde las regiones templadas estan son inmediatas á las calidas, entre 300 y 500 toesas de altura (como en los sitios templados de las provincias de Cumaná y de Caracas) los cultivos del azucar, del café y de los cereales son á un tiempo posibles, y la experiencia prueba generalmente que prefieran las dos primeras como mas lucrativas.

Quinquina. El Cuspare ó *Cortex Angosturæ* de Carony, falsamente llamado quina del Orinoco que se ha hecho célebre por la industria de los frailes Capuchinos-Catalanes, no es una rubiácea como la Chinchona, pero sí una planta de la familia de las Diosmeas ó Rutáceas. Este precioso vegetal no ha sido extraido hasta ahora sino de la Guayana española, aunque se halla tambien en Cayena. Ignoramos todavía á que género pertenece el Cuspa ó *quina de Cumaná*, pero sus propiedades eminentemente febrífugas podrán hacer de él un objeto de comercio importante.

Hermosas especies de quina verdadera (*Cinchonæ*, *corollis hirsutis*), comunes en la Nueva Granada han sido descubiertas en la parte occidental de Venezuela. La corteza febrífuga de la quina (*buenas quinas* ó *cascarillas*), se coje sobre una y otra falda de la *Sierra Nevada* de Mérida, en el camino de Varinas viejas al Páramo de Mucuchies, llamado camino de los Callejones, un poco mas arriba de la barranco de Lavellaca, así como entre Viscucuy y la ciudad de Mérida ¹. Estas son hasta ahora, de entre todas las verdaderas quinas (*Cichonæ*), las que se han encontrado mas al este de la América meridional. No se conoce todavía especie alguna de *Cinchona*, ni siquiera del género vecino *Exostema*, en las montañas de la Silla de Caracas donde vegetan los Befaria, Aralia, Thibaulia y otros arbustos alpinos de las Cordilleras de la Nueva-Granada, ni en las montañas del Tumiriquiri, de Caripe y de la Guayana francesa ². Esta ausencia total de

¹ *Itinerarios manuscritos* del señor Palacio Fajardo.

² El pretendido chicona brasilense del herbario de Villoe-

los géneros Cinchona y Exostema sobre la meseta de Méjico y en las regiones orientales de la América del Sur, al norte del ecuador (sí es verdad que es tan absoluta como lo que parece hasta hoy dia) sorprende tanto mas, cuanto que las islas Antillas no faltan de quinas con corolas lisas y con estambres salientes. En el hemisferio austral, las partes templadas del Brasil tampoco han ofrecido hasta ahora, á los botánicos viageros, sino muy pocas especies de verdadero Cinchona, género que su fruto se separa muy distintamente de los Macrocnemum. Segun el hermoso descubrimiento de M. Agustin de Saint-Hilaire, el Cinchona ferrugineo se encuentra en las regiones templadas de la Capitanía de Minas-Geraes donde le emplean bajo la denominacion de *quina da Serra*.

Concluyendo esta noticia de las producciones vegetales de Venezuela, susceptibles de hacerse

now, que tiene cálices tan largos como las corolas y vegetan en las cálidas regiones del Gran Pará, no es quizá sino un Machaonia.

un dia objetos de comercio, citaré todavia sucin-
tamente el Cuasia-Simaruba del valle de Rio
Caura; la Unona febrífuga de Maypures conocida
bajo el nombre de *fruta del Burro*; la *Zarra* ó zar-
zaparrilla de Rio Negro; el aceite del cocotero,
árbol que puede mirarse como el olivo de la
provincia de Cumaná; las almendras aceitosas
del Juvia (Bertholletia); las resinas y las gomas
preciosas del Alto-Orinoco (*Mani* y *Caraña*); el
caoutchouc, parecido al de Cayena ó subterrá-
neo (dapiche); los aromas de la Guayana, como
la *haba de Tonga* ó fruta del Coumarouma; el
Pucheri (Laurus Pichurim); el Varinacu ó la
falsa canela (L. cinnamamoides), la vainilla de
Turiamo y de las grandes Cataratas del Orinoco;
las hermosas substancias colorantes que los In-
dios del Casiquiare reducen á pasta (Chica ó
Puruma); el bresilete; la sangre de dragon; el
aceite de Maria; las higueras de Indias que crian
la cochinilla de Carora; la preciosa madera para
la ebanisteria, como la caoba, el cedro, el Sic-
kingia Erxthroxyton (Aguatire rojo) etc.; la
soberbia madera de construccion de la familia

de los Laurineos y de los Amyris; los cordages del palmero Chiquichiqui tan notables por su ligereza.

Hemos expuesto mas arriba, que en Venezuela, por una disposicion enteramente particular de los terrenos, las tres zonas de la vida agrícola, de la vida pastoral, y de la vida de los pueblos cazadores se suceden, del norte al sur de las costas hácia el ecuador. Adelantándose en esta direccion se atraviesan, por decirlo así, en el espacio, las diversas estaciones que el género humano ha andado en la seguida de los siglos caminando hácia el cultivo y echando los fundamentos de la sociedad civil. La region litoral es el centro de la industria agrícola; la de los llanos solo sirve para los pastos de los animales que la Europa ha dado á la América y que viven en ellos en un estado medio salvajes. Cada una de estas regiones tiene 7000 ú 8000 leguas cuadradas; mas al sur, entre el delta del Orinoco, el Casiquiare y el Rio Negro, se propaga una vasta extension de terreno, grande como la Francia y habitada por pueblos cazadores, *horrida*

sylois paludibus foera. Las producciones del reino vegetal que acabamos de enumerar pertenecen á las zonas extremas; las sábanas ó llanos intermediarios en que se han introducido desde 1548 los muchos caballos y bueyes, mantienen algunos millones de estos animales. Durante mi viaje la exportacion anual de Venezuela, para solo las islas Antillas subia á 30,000 mulas, 174,000 cueros de buey et 140,000 arobas (de 25 libras) de *tasajo* ¹ ó carne seca y poco salada. No es por el progreso de la agricultura, ni por la invasion progresiva de los terrenos de pastos, sino mas bien por los desórdenes de toda clase y por la falta de seguridad en las propiedades, que los hatos han disminuido tan sensiblemente desde veinte

¹ La carne del lomo es cortada en lonchas delgadas. Un buey ó vaca adulta de un peso de 25 arobas, solo da 4 ó 5 arobas de *tasajo* ó *tasó*. Solo el puerto de Barcelona exportó, en 1792, para la isla de Cuba, 98,017 arrobas. El precio medio es de 14 de reales de plata, y varia de 10 á 18 (el peso fuerte contiene 8 reales de plata). El señor de Urquinaona evalua en cuanto al año 1809, la exportacion total de Venezuela á 200,000 arobas de *tasajo*.

años á esta parte. La impunidad del robo de los cueros y el cúmulo de los vagabundos en las sábanas han sido el preludio de esta destruccion del ganado, que las necesidades sucesivas de los ejercitos y los estragos que son inevitables en las guerras civiles, han aumentado de una manera horrorosa. El número de las cabras, de las que exportan el cuero, es muy considerable en la Margarita, en Araya y en Coro; las ovejas no abundan sino entre Carora y Tocuyo. Como el consumo de la carne es inmenso en este pais, la disminucion del ganado influye mas que en cualquier otra parte sobre el bien estar de los habitantes. La ciudad de Caracas, cuya poblacion estaba, en mi tiempo $\frac{1}{5}$ de la de Paris, consumia mas de la mitad de carne de buey de la que se consume anualmente en la capital de Francia.

El cuadro siguiente prueba cuan grandes son los consumos de carne en las ciudades de la América del Sur inmediatas á los Llanos:

Ciudades.	Años.	Poblacion.	Bueyes.
Caracas.	1799	45,000	40,000
Nueva Barcelona..	1800	16,000	11,000

Podria añadir á las producciones de los reinos vegetal y animal de Venezuela, la enumeracion de los sitios de minerales, cuyo laboreo es digno de fijar la atencion del gobierno; pero habiendo sido dedicado desde mi niñez á las obras practicar de las minas, cuya direccion me habia sido confiada, yo sé cuan vagos é inciertos son los juicios que se hacen sobre la riqueza metálica de una comarca segun el simple aspecto de las rocas y el de

Porto Cabello. . .	1800	9,000	7,500
(Paris)	1819	714,000	70,800

En Méjico, cuya poblacion es cuatro ó cinco veces mas pequeña que la de Paris, el consumo no excede de 16,500 bueyes ni parece por consecuencia mucho mas grande que Paris; pero no debe olvidarse 1° que Méjico está situado sobre una altura cultivada en cereales y distante de los pastos; 2° que esta ciudad cuenta entre sus habitantes casi $\frac{1}{4}$ de indios bronceados que comen muy poca carne; y 3° que el consumo de Méjico, en carneros y puercos es de 275,000 y 50,000 cuando en Paris, á pesar de la enorme diferencia de poblacion, solo ha sido en 1809, de 529,000 y de 63,000. Véase mi ensayo político sobre la Nueva España,

las venas en sus allanamientos. No se puede decidir sobre la utilidad de los trabajos, sino despues de unos ensayos bien dirijidos por medio de pozos y de galerias : todas las investigaciones de esta clase que se han hecho bajo la dominacion de la metr6poli, dejan la cuestion enteramente indecisa, y es con una ligereza muy vituperable que han esparcido hace poco en Europa las ideas mas ponderadas sobre las riquezas de las minas de Caracas. La denominacion comun de Colombia, dada á Venezuela y á la Nueva-Granada, ha sin duda contribuido á facilitar estas ilusiones. No puede ponerse en duda que las lavaduras de la Nueva-Granada han dado en los últimos años de tranquilidad pública, mas de 18,000 marcos de oro; que el Choco y Barbacoas ofrecen abundantemente la platina; el valle de Santa Rosa en la provincia de Antioquia, los Andes de Quindiu y de Guazum, cerca de Cuenca, mercurio sulfurado; la meseta de Bagota (cerca de Zipacuira

tom. I, p. 199. *Noticias estadísticas sobre la ciudad de Paris, por el señor conde de Chabrol, 1823, estado 72.*

y de Canoas) el sal gema y la ulla; pero en la misma Nueva-Granada, los verdaderos trabajos subterráneos sobre venas argentíferas y oríferas han sido hasta ahora muy raros. Estoy lejos de querer desanimar á los minadores de estos paises; solo pienso que, para probar al antiguo mundo la importancia política del Venezuela, cuya prodigiosa riqueza territorial está fundada sobre la agricultura y los productos de la vida pastoril, no es menester presentar, como realidades ó como conquistas de la industria, lo que no está fundado todavía, sino sobre esperanzas y probabilidades mas ó menos inciertas. La república de Colombia posee tambien sobre sus costas, en la isla de la Margarita, al rio Hacha, y en el golfo de Panamá pesquerias de perlas antiguamente célebres : sin embargo, en el estado actual de cosas, estas perlas son un objeto tanto insignificante, como la exportacion de los metales de Venezuela. No puede ponerse en duda la existencia de venas metálicas sobre varias puntos de la cordilleras del litoral. Minas de oro y de plata han sido tra-